PASCUA 7

Año B

Este estudio bíblico fue escrito por **Janelle Hiroshige** para la Pascua 7 (B) de 2021.

Hechos 1: 15-17, 21-26

¹⁵ Por aquellos días Pedro se dirigió a los hermanos reunidos, que eran como ciento veinte personas, y les dijo: ¹⁶ «Hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo, por medio de David, ya había dicho en la Escritura acerca de Judas, el que sirvió de guía a los que arrestaron a Jesús. ¹⁷ Pues Judas era uno de los nuestros, y tenía parte en nuestro trabajo.

²¹»Tenemos aquí hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús estuvo entre nosotros, ²² desde que fue bautizado por Juan hasta que subió al cielo. Es necesario, pues, que uno de ellos sea agregado a nosotros, para que junto con nosotros dé testimonio de que Jesús resucitó.»

²³ Entonces propusieron a dos: a José, llamado Barsabás, y llamado también Justo, y a Matías. ²⁴ Y oraron así: «Señor, tú que conoces los corazones de todos, muéstranos cuál de estos dos has escogido ²⁵ para que tome a su cargo el servicio de apóstol que Judas perdió por su pecado, cuando se fue al lugar que le correspondía.»

²⁶Lo echaron a la suerte, y ésta favoreció a Matías, quien desde aquel momento quedó agregado a los once apóstoles.

Comentario de Janelle Hiroshige

Donde la violencia busca acabar con la vida, Dios busca traer nueva vida. La invitación en esta temporada de Pascua es prestar atención a los pequeños brotes de nueva vida que nos rodean. Están ahí, si nos tomamos el tiempo de darnos cuenta. En este pasaje se están formando nuevas comunidades. Comunidades de amor que buscan seguir la vida y resurrección de Jesucristo. En esta formación comunitaria, es importante que haya personas presentes que fueron testigos reales de la resurrección de Jesús. Esto nos recuerda que somos parte de una gran nube de testigos que han vivido esta historia durante muchos años y durante muchas generaciones. Madres contando [historias] a sus hijos. Abuelos contando a sus nietos. Podemos unirnos a esa historia y a ese legado. Gracias a Dios.

Preguntas de discusión

¿Qué significa hoy dar testimonio de la resurrección de Jesucristo?

¿Qué significa cultivar la esperanza de la resurrección y al mismo tiempo reconocer la realidad del dolor? ¿Ambos pueden ser verdad?

Salmo 1

- ¹ Dichoso quien no siguió el consejo de malvados, * ni se detuvo en la senda de los pecadores, ni se sentó de juerga con los burladores,
- ² sino que se deleita en la ley de Dios * y en ella medita día y noche.
- ³ Es como un árbol plantado junto al río: da fruto a su tiempo, sus hojas no se secan * y todo lo que hace, prosperará.
- ⁴ No ocurre así con el malvado, * que es como paja que se lleva el viento.
- ⁵ No podrá erguirse el malo cuando llegue el juicio * ni sentarse el pecador entre los justos.
- ⁶ Porque Dios conoce la senda de los justos, * pero el camino del malvado es perdición.

Comentario de Janelle Hiroshige

La imagen que el salmista nos regala en este pasaje es la de un árbol plantado junto a una corriente de agua. Este es un árbol que siempre tiene acceso al sustento. Este es un árbol que tiene raíces profundas, no es fácil de que sea zarandeado por los cuidados y ocupaciones de esta vida. Nuestra sociedad tiende a celebrar las medidas externas del éxito, pero ¿y si la verdadera paz y alegría estuvieran arraigadas en nuestra capacidad de cultivar nuestra propia interioridad? ¿Sentarnos en silencio, escuchar nuestra respiración, prestar atención al espíritu de Dios moviéndose entre nosotros? Eso podría ser lo que significa plantarse cerca de corrientes de agua viva. Si queremos estar presentes a nosotros y a los demás, debemos aprovechar esa fuerza.

Preguntas de discusión

¿El pozo que excava es profundo o poco profundo? ¿Cómo se puede profundizar?

¿Qué prácticas espirituales le ayudan a prestar atención a Dios?

1 Juan 5: 9-13

⁹ Aceptamos el testimonio de los hombres, pero el testimonio de Dios es de mucho más valor, porque consiste en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. ¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios, lleva este testimonio en su propio corazón; el que no cree en Dios, lo hace aparecer como mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. ¹¹ Este testimonio es que Dios nos ha dado vida eterna, y que esta vida está en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo de Dios, tiene también esta vida; pero el que no tiene al Hijo de Dios, no la tiene.

¹³Les escribo esto a ustedes que creen en el Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.

Comentario de Janelle Hiroshige

El testimonio de Dios da vida. Sabemos que si algo no conduce a la vida y al florecimiento, entonces no es el testimonio de Dios. Este pasaje fue escrito en medio de un conflicto. Los falsos maestros estaban extraviando al rebaño. ¿Cómo elige a quién escuchar? Siempre hay voces fuertes que compiten por la atención. La voz de Dios a menudo se describe como un susurro. La prueba de fuego es esta: ¿esto me hace más cariñoso? ¿Me acerca esto a Jesús? El discernimiento continuo nos ayuda a regular a quién estamos escuchando. El objetivo es volvernos más amorosos y más compasivos al centrar nuestras vidas en Jesús y las cosas que le importan.

Preguntas de discusión

¿El testimonio que cuento con mi propia vida atestigua la obra amorosa, liberadora y vivificadora de Dios?

¿Cómo las voces con que me rodeo dan forma a mi identidad cristiana?

Juan 17: 6-19

⁹ Aceptamos el testimonio de los hombres, pero el testimonio de Dios es de mucho más valor, porque consiste en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. ¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios, lleva este testimonio en su propio corazón; el que no cree en Dios, lo hace aparecer como mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. ¹¹ Este testimonio es que Dios nos ha dado vida eterna, y que esta vida está en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo de Dios, tiene también esta vida; pero el que no tiene al Hijo de Dios, no la tiene.

¹³Les escribo esto a ustedes que creen en el Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.

Comentario de Janelle Hiroshige

Imagino esta escritura como el final de una película. La música instrumental nostálgica se instala. Hay un dron que comienza con tomas de paisajes y luego avanza hacia este momento íntimo de Jesús con sus discípulos. Mi cuerpo se acerca a la pantalla porque quiero escuchar lo que Jesús está diciendo como últimas palabras a sus discípulos. Comienza con murmullos, luego me doy cuenta de lo que hace Jesús. Está orando por sus discípulos. Jesús ora para que tengan sabiduría, para que sean protegidos y para que siempre estén cerca de la verdad. En Un anillo de luz infinita [A Ring of Endless Light], Madeleine L'Engle escribe:

"La oración nunca tuvo la intención de ser mágica", dijo Madre.

"Entonces, ¿por qué molestarse con ello?" Suzy frunció el ceño.

"Porque es un acto de amor", dijo Madre.

Jesús encarna el amor cuando pasa sus últimos momentos en la tierra orando por sus discípulos. Este pasaje es un suave recordatorio de por qué seguimos a Jesús y por qué, incluso después de todo este tiempo, todavía estamos en este camino cristiano: el amor.

Preguntas de discusión

¿Qué se puede inferir acerca de lo que Jesús valoró por la forma en que pasó sus últimos días?

¿Por quién puede orar en la oración hoy?

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2024 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from *Dios habla hoy* ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer.